Propuesta de mesa

X Simposio de la sociedad latinoamericana y caribeña de Historia Ambiental

Línea: Historia del clima, sus cambios y los desastres sacionaturales.

Título de la mesa: Desastres sacionaturales, territorio y vulnerabilidad en América Latina, siglos XVI-XX

Coordinadores de la mesa: Andrea Noria Peña y Diego Arango López

correo electrónico: diegoarangolopez@gmail.com ; andrea.noriap@gmail.com

Resumen:

Los sismos de Caracas (1967), Huaraz (1970), Managua (1972), Guatemala (1976), Popayán (1983), México (1985), San Salvador (1986), Chile (1986), Alto Mayo (1990-1991) y Costa Rica (1991); la erupción del Nevado del Ruiz que destruyó Armero (1985) y las del Chichonal en México (1982); los huracanes Fifi en Honduras (1974), Juana en Nicaragua (1988), Gilberto en Centroamérica (1988); las inundaciones producto del fenómeno El Niño en los países andinos (1981-1982); y los aludes de El Limón, en Maracay, Venezuela (1987), detonaron procesos de desastres en la región, que contribuyeron a revelar altos riesgos, capacidades de respuesta deficientes y elevados costos económicos y sociales. Aquellos escenarios impulsaron iniciativas como el *Decenio Internacional de Reducción de los Desastres Naturales* (DIRDN) demandando investigaciones sobre los desastres desde las ciencias sociales y la historia

Desde entonces, las investigaciones desde diversas disciplinas, como la antropología, la historia y la geografía, han logrado establecer numerosos vínculos entre la historia de los desastres y la experiencia y representación del territorio y las sociedades. A su vez, se han logrado comprender procesos diferenciados de generación de riesgos, amenazas, vulnerabilidades y transformación de los ecosistemas. Asimismo, queda claro que la investigación sobre desastres se enfrenta a múltiples desafíos interdisciplinarios. Por una parte, la discusión epistemológica contempla debates en los cuales se redefinen permanentemente conceptos como riesgo, vulnerabilidad, prevención, mitigación, amenaza o peligro. Por otra parte, en el desarrollo de investigaciones específicas se toman decisiones metodológicas que pueden llevar a reformular los objetos de estudio mismos. Abordar estos desafíos, tanto metodológicos como epistemológicos, contribuye al desarrollo de la investigación en historia de los desastres en sus diferentes escalas.

Actualmente, las consecuencias sociales y culturales de los fenómenos climáticos y de los desastres han consolidado la necesidad de reinterpretar la interdependencia entre naturaleza y cultura. De esta manera, han emergido conceptos como Antropoceno, capitaloceno u

occidentaloceno¹, los cuales, demandan tomas de posición política por parte de los investigadores y exigen estudios históricos capaces de vincular distintas escalas temporales y geográficas. Efectivamente, la contingencia actual exige relecturas históricas de la vulnerabilidad ante amenazas diversas, y de la relación que se construye con el territorio a partir de la toma de decisiones en procesos de desastres.

En este sentido, la mesa se propone abordar estudios que ahonden en las relaciones históricamente construidas entre el territorio, las amenazas antrópicas o naturales y los desastres socionaturales en América Latina desde el siglo XVI hasta el siglo XX, a partir, principalmente, de las estrategias institucionales frente a escenarios de crisis. Se contemplan trabajos que estudien casos de degradación o colapso ambiental, recurrencia histórica de amenazas y detonación de procesos de desastres, construcción de sistemas de riesgo, prevención o mitigación, cambios o interacción de formas de percepción y representación del desastre y del territorio.

¹ Bonneuil, C y Fressoz, J. B. *The Shock of the Anthropocene: The Earth, History and Us* (Londres-Nueva York: Verso, 2013).

Lista de Ponentes:

Ponente 1: Loris De Nardi

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile)

Correo: lorisdenardi@gmail.com

Título: La fundación de los cuerpos de bomberos en Latinoamérica: primer mapeo de un fenómeno decimonónico

En la mayoría de los países latinoamericanos la fundación de los cuerpos de bomberos se llevó a cabo durante la primera mitad del Siglo XIX. Hasta aquel momento extinguir los incendios había sido un asunto colectivo, por ser una obligación cívica de todos los vecinos, ninguno excluido, mientras que con el nacimiento de los bomberos la tarea se atribuyó a profesionales debidamente organizados, capacitados y equipados (por lo menos en teoría).

A la fecha, el tema no parece haber atraído mucho la atención de la academia, ya que la bibliografía sobre el tema es muy poca, y, la mayoría de las veces, su existencia se debe al celo y al empeño de historiadores diletantes, relacionados en alguna manera con el sujeto estudiado (bomberos jubilados, ex familiares de bomberos, etc.). Además, es indudable que casi siempre la misma, aún cuando producto de investigaciones científicas críticas y rigurosas, resulta enfocada en el análisis de casos de estudios muy específicos. Lamentablemente, por lo tanto, no podemos contar con un estudio que intente analizar la cuestión desde la perspectiva de la historia global, para intentar proporcionar una explicación del fenómeno más general. Es decir, contestar a las siguientes preguntas: ¿Por qué la sociedad Latinoamérica en la primera mitad del XIX, y no antes y no después, sintió la necesidad de encontrar nuevas soluciones para enfrentar el riesgo de incendios? ¿Cuáles fueron los procesos o dinámicas que concurrieron a determinar este cambio de mentalidad? ¿Cuáles fueron las fuerzas sociales, políticas e institucionales que se hicieron cargo de organizar los cuerpos de bomberos? ¿Cuáles fueron, si los hubo, los modelos tomados como referencias?

El presente estudio quiere reunir datos e informaciones para poder empezar a contestar a estas preguntas. Es decir, se pretende poner sobre la mesa el tema y empezar a colmar un vacío historiográfico evidente. Así que, para lograrlo se presentará un mapeo de este peculiar fenómeno decimonónico, para averiguar cuando y bajo cuales circunstancias se fundaron los modernos bomberos en las principales capitales y ciudades latinoamericanas. Y este estudio más introductorio, elaborado a partir del detenido examen de las abundantes fuentes decimonónicas disponibles en los principales repositorios digitales, se completará profundizando en algunos casos de estudios más específicos. Entre otros, mayor atención se reservará al caso mexicano, dado que en este país el primer cuerpo de bomberos se fundó en 1788, durante le gobernó del virrey don Antonio María Bucareli, con la promulgación del “Reglamento para precaver y extinguir en México los incendios de sus casas y edificios públicos”, redactado por don Francisco Leandro de Viana; y al caso cubano, ya que sobre el mismo disponemos de un interesante ensayo, intitulado “Los incendios, los bomberos y la

higiene”, leído en la sesión del 5 de julio de 1894 de la Sociedad de Higiene de la Habana, por el erudito decimonónico don Antonio de Gordon y de Acosta.

Ponente 2: Ivonne Cortés Quintana, D© en Historia, Universidad Autónoma de Chile

Correo: ivocortes@live.cl

Título: “Terremoto y Tsunami de 1868 en la Provincia de Tarapacá, vulnerabilidad y acción estatal en el proceso de construcción nacional peruano”.

Resumen:

Hacia mediados del siglo XIX Perú se encontraba en pleno proceso de construcción nacional, uno de los grandes pilares a partir de los cuales pretendía enriellarse en el camino del progreso era el desarrollo de la industria, principalmente de la industria salitrera, localizada en la Provincia de Tarapacá al extremo del sur del territorio peruano. Para 1868, casi el total de los ingresos de la economía nacional correspondía a la producción de salitre. Sin embargo, el fatídico 13 de agosto la zona salitrera sufrió un mega terremoto y *tsunami* que dejó en el suelo no solo la Provincia sino que puso en jaque la economía nacional. El terremoto tuvo su epicentro cerca de Arica y su área más comprometida fue de 700 kilómetros cuadrados, percibiéndose de norte a sur en una extensión de más de 4.500 kilómetros entre Samanco (Perú) y Valdivia (Chile), y unos 224 kilómetros hacia el este hasta Cochabamba en Bolivia². El Tsunami por su parte, afectó principalmente las costas entre Pisco por el norte e Iquique por el sur, además de las riberas de Chile hasta Ancud³.

La catástrofe trajo a relucir la vulnerabilidad en que se encontraba el territorio más periférico pero a la vez vital para la economía nacional. Desde aquí precisamente, el Estado levantó una serie de medidas para mitigar las principales consecuencias del terremoto y posterior *tsunami*. Será el accionar del Estado frente al desastre, lo que analizaremos con mayor detención, a partir de las medidas y disposiciones que levantó, no solo para la reconstrucción de la Provincia sino también para impedir que una catástrofe mayor azotara el territorio de la mano de epidemias y enfermedades.

Pese a la intensidad y al grado de destrucción del sur del Perú, así también como las consecuencias que dejó la catástrofe en la economía, la revisión y análisis de los Archivos de Prefectura de la Provincia nos ha llevado a concluir que la acción estatal se centró mas que nada en la rápida puesta en marcha de la industria en manos de privados. Por lo mismo, el

² Enrique Silgado, *Historia de los sismos mas notables ocurridos en el Perú (1513- 1974)*, Lima, Instituto de Geología y Minería, 1978, p. 39.

³ También se manifestó en Hawái, Yokohama, Sidney, Nueva Zelandia e islas del Pacífico Sur, alcanzando las olas en algunos puntos la altura 15 metros. Ver: Silgado, *op. cit.*, p. 39.

problema que enfrentó la Provincia, no fue el terremoto y posterior *tsunami* sino, por el contrario, la vulnerabilidad les vino por la ausencia de un modelo de crecimiento urbano impulsado por el estado peruano a razón de consolidar la soberanía territorial y el fortalecimiento de la identidad nacional entre los habitantes de esta alejado e inhóspito territorio. En la medida que se buscó mantener la explotación del salitre taraqüño como una empresa privada, con escasa regulación y presencia estatal, lo cual terminó impulsando el desplazamiento de lo acontecido en agosto de 1868 desde un fenómeno de la naturaleza a un desastre político-social.

Ponente 3: Inmaculada Simón Ruiz

Instituto de Estudios Sociales y Humanísticos

Universidad Autónoma de Chile

Correo: ismonr@uautonoma.cl

Título: “Obra hidráulica e industrial y recurrencia de las inundaciones en la ciudad de Copiapó (Atacama, Chile): siglos XIX y XX”

El entorno de la ciudad de Copiapó es árido, ya que se encuentra enclavada en una de las regiones más desérticas del mundo. No obstante, su relativa cercanía a la cordillera de los Andes convierte a la ciudad en un lugar marcado por la amenaza derivada de que en el verano el monzón amazónico puede trascender los Andes y entrar en conflicto con un núcleo frío en altura que se deriva en fuertes precipitaciones en la alta cordillera que pueden traducirse en rápidas crecidas del río Copiapó acompañadas, con frecuencia, de aluviones, sobre todo en la confluencia con la quebrada de Paipote.

La frecuencia y la intensidad de las lluvias es difícil de determinar pero es un hecho que la amenaza existe y que se convierte en desastre con relativa frecuencia en el tiempo. Por ejemplo, para el siglo XIX tenemos registradas frecuentes inundaciones, siendo especialmente violentas por la magnitud de los daños ocasionados las de 1827, 1833, 1848 y 1888. Son varios los factores que convierten la amenaza natural en un desastre para la población de la ciudad de Copiapó, muchos de los cuales tienen que ver con la intervención humana del curso del río del mismo nombre.

A través de la revisión de la prensa y de la documentación existente en el Archivo de Intendencia localizado en el Museo Regional de Copiapó y en el de la Municipalidad es posible analizar al detalle los detonantes de la catástrofe. A través de la revisión de periódicos como *El Atacameño*, *El amigo del País*, *La Tribuna*, y *El Obrero* hemos rastreado algunos de estos detonantes y detectado que recurrentemente las causas de la catástrofe radican en la manipulación del curso del Río Copiapó, la construcción de embalses como el del Pretil del

Tránsito y la construcción de viviendas en el curso del río así como la falta de limpieza de las acequias que recorrían la ciudad.

Estas acciones destinadas al mejor aprovechamiento del río y al heroseamiento de la ciudad, tuvieron, y siguen teniendo, consecuencias no deseadas. Desde la perspectiva analítica de la construcción social de los desastres analizaremos las consecuencias que tuvo para la ciudad la construcción de pretiles vinculados a las máquinas de transformación del mineral en el siglo XIX y cómo en el siglo XX se han mantenido estas situaciones por falta de inversión en obras de prevención en la Quebrada del Paipote.

Ponente 4: Diego Arango López

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Correo: diegoarangolopez@gmail.com

Título: Hacia una ciudad incombustible. Medidas para la prevención de incendios en Valparaíso. 1858-1906

Tema: Los incendios urbanos se han presentado en la historia de la ciudad de Valparaíso desde mediados de los años 1840. Algunos de ellos devastaron manzanas enteras de la ciudad, generando grandes pérdidas humanas y materiales. El gran comercio y dinamismo que llegó a la ciudad en esta época contribuyó a aumentar la inflamabilidad urbana. Pero, junto con dichos desarrollos también hubo medidas, de diferentes instituciones públicas y privadas, que lograron que la mayoría de conflagraciones se limitara a locales y edificios específicos. Así, durante este periodo, junto con la municipalidad e intendencia de Valparaíso, organismos privados como los bomberos y las aseguradoras, lucharon contra la inflamabilidad de la ciudad.

Esta ponencia analiza las medidas orientadas hacia la prevención de incendios entre 1858 y 1906 en Valparaíso, Chile. La investigación utilizó fuentes de distinto tipo. En primer lugar, se utilizaron fuentes oficiales como las ordenanzas de edificación, reglamentos de policía urbana e informes de obras públicas. Adicionalmente, se utilizó documentación de los bomberos de Valparaíso para observar la acción de las diferentes compañías en situaciones de incendio. Así, se observaron distintas dificultades para el apagado de incendios como accesibilidad por calles, comunicación rápida de incendios, procedimientos de inspección y fiscalización de construcciones, y dificultades de operación por trasgresión de normativas de construcción. Se utilizó también documentación judicial para observar casos específicos de incendios relacionados con el incumplimiento de reglamentos de construcción. Y, por último,

se observaron documentos de prensa que permitieron caracterizar algunos episodios de incendios y representaciones sobre el urbanismo y arquitectura de la ciudad.

Esta investigación permitió demostrar que las medidas específicamente diseñadas para la protección contra incendios en Valparaíso, tomadas por las autoridades locales, fueron fundamentales para el desarrollo urbano de la ciudad y para la realización de actividades de distinto tipo. En ese sentido, si bien se trataba de la implementación de políticas con una finalidad específica, que era la protección de la ciudad ante los incendios, éstas tuvieron consecuencias sociales, económicas y políticas diversas. Por ejemplo, los procedimientos de inspección y control de construcciones generaron mecanismos de control social, irrumpieron en la vida cotidiana y privada de las personas, contribuyeron en la generación de legitimidades públicas y políticas, así como en el proceso de construcción de ciudadanías. Los ensanches y rectificaciones de calles para evitar incendios intervinieron en el sistema de protección de la propiedad privada, tan importante en el sistema económico de la ciudad. Asimismo, la delimitación de espacios y para actividades de alto riesgo como el almacenamiento de materias peligrosas, destinada a evitar la ignición del fuego, favoreció nuevas dinámicas económicas tanto en el desarrollo del gran comercio portuario, como en el comercio y la producción artesanal local. Del mismo modo, esta medida fue fundamental para la articulación de grandes dinámicas económicas como el mercado internacional de los seguros de incendios en Valparaíso.

Ponente 5: Andrea Noria Peña

Título: Desastres focalizados como categoría teórico-metodológica: una propuesta para el estudio de eventos climáticos extremos en el norte de Chile, 1827-1933

Andrea Noria Peña
Doctora en Historia
Universidad Andrés Bello
andrea.noriap@gmail.com

Para la segunda mitad del siglo XX, el estudio de los desastres recibió importantes aportes desde las ciencias sociales y humanas, que terminaron por cimentar las bases del enfoque de la vulnerabilidad, y por incluir en las investigaciones el rol que desempeña el capital social en el desarrollo de estrategias y prácticas adaptativas. Estos aportes permitieron definir a los desastres como procesos que develan condiciones críticas preexistentes y que son estas condiciones el factor clave al momento de estudiar este tipo de escenarios, con el fin de lograr construir procesos de convivencia entre las sociedades humanas y los procesos naturales extremos que forman parte de las condiciones geográficas y climáticas de las regiones en las cuales se asientan. De manera que, la manifestación de una amenaza natural (o antrópica) se articula en el tiempo y en el espacio con contextos vulnerables y una sociedad en riesgo, lo cual conduce a procesos de desastres.

En este sentido, nos proponemos analizar la noción de *desastres focalizados* como categoría teórico-metodológica para el estudio de este tipo de escenarios en la larga duración, con el fin de plantearla como una propuesta para el estudio de eventos climáticos extremos en el norte de Chile entre 1827 y 1933. Para ello, utilizaremos bibliografía especializada en el tema, de corte teórico, cruzando la información con fuentes documentales e impresas (institucionales) que nos permitan reconstruir las variables históricas y sociales de la región en cuanto a los patrones de vulnerabilidad, y con datos sobre las condiciones geográficas y climáticas, para una mayor comprensión de la producción y reproducción de los riesgos. El resultado de esta discusión teórica es una propuesta metodológica.

En efecto, las condiciones geográficas y climáticas de las actuales regiones que conforman el norte de Chile (Norte Grande y Norte Chico), junto con las particularidades sociales, políticas y económicas de las distintas localidades, condicionadas por el auge del trigo y la minería así como la reconfiguración espacial y socioproductiva que deviene con el salitre, garantizó un repunte en diversos procesos modernizadores, urbanísticos y de los programas de consolidación estatal a partir de la extensión territorial y el control de los recursos naturales estratégicos.

Por tanto, planteamos que eventos climáticos extremos, entre los cuales tenemos las lluvias torrenciales de 1827, 1833, 1855, 1856, 1857, 1864, 1877, 1880, 1884, 1899, 1902, 1905, 1906, 1911, 1912, 1918; y las sequías de 1892, 1908, 1909, 1924 y 1933; tuvieron un impacto diferencial en cada una de las áreas afectadas, detonando procesos de *desastres focalizados*, lo cual respondió a los intereses socioproductivos y la importancia regional de las mismas para los actores estatales.

Ponente 6: Carolina Marín Bastias

Título: “Ñuble: epicentro del terremoto de 1939 y la CORFO. ¿Reconstrucción o modernización?”

Magíster en Historia. Doctorando en Historia, Universidad San Sebastián, Chile.

Correo electrónico: carolina.marin@msn.com

Resumen:

El terremoto que azotó la zona centro sur de Chile el 24 de enero de 1939, se considera hasta la fecha como el que reportó más víctimas mortales, según se establece en diversos registros. Este fenómeno natural dejó entrever todos los problemas económicos y sociales que se suscitaban en el Chile de finales de los años 30'. El presidente Pedro Aguirre Cerda diseñó un plan de emergencia, en donde era imperante apresurar su idea de crecimiento por medio de la producción nacional, con el fin de reactivar la economía del país la que se vio fuertemente afectada por el terremoto. Frente a esta situación es que se puso en marcha la ley 6.334 que creaba la Corporación de Reconstrucción y Auxilio y la Corporación de Fomento a la Producción.

El presente trabajo aborda las consecuencias del terremoto de 1939 y las formas discursivas que surgieron a partir del mismo, desde el mundo político y social del país. Se plantea como problema de investigación que las discusiones y debates políticos suscitados entre 1939 a 1941, abordaron en primera instancia la emergencia que significó el terremoto de Ñuble, estableciendo lineamientos de ayuda inmediata a los damnificados y víctimas que produjo. Luego aprovecharon el escenario desastroso con intereses de gobierno, en este caso promover el modelo de desarrollo económico interno y finalmente dejar de lado las políticas de reconstrucción en la zona afectada del terremoto para priorizar las iniciativas de modernización a nivel nacional. Si bien estas formas discursivas tienen como eje fundamental ir en apoyo a las víctimas y damnificados del terremoto, cuestión que se refleja en la creación de la Ley 6.334, que creó la Corporación de Reconstrucción y Auxilio –iniciativa inédita en Chile hasta ese momento-, también iba adosada en dicha ley la creación de Corporación de Fomento a la Producción (CORFO), la cual tenía intereses particulares del gobierno de turno

sobre materias económicas y que no iban directamente en apoyo a la población afectada por el terremoto.

Las perspectivas teóricas que sustentan este estudio van en dos direcciones. Primero en la línea de fenómenos naturales y su interacción con grupos sociales; y por otra parte se aborda desde la nueva historia política, que estudia los discursos políticos desde las élites, pero con interés en los grupos sociales. La metodología que se lleva a cabo corresponde al tipo cualitativo, centrado en el análisis de discursos, debates y discusiones políticas que se generaron a partir del terremoto, trabajando fuentes como mensajes presidenciales, sesiones legislativas del congreso y revisión de los periódicos “El Mercurio”, “La Nación”, “La Discusión” y “El diario Ilustrado”, entre 1939 y 1941. El principal resultado de la investigación es que el terremoto de 1939, sirvió como excusa para que la clase política debatiera sobre la creación de la CORFO en una ley que debió ser preferente para auxiliar a las víctimas y damnificados, privilegiando la agenda política inmediata, en desmedro de reconstrucción y planificación a largo plazo.

Ponente 7: Adrián García Torres

Título: Clima extremo en San Francisco de Quito durante la Pequeña Edad del Hielo: del mínimo de Maunder al de Dalton (1645-1830)

Université Clermont Auvergne
Correo electrónico: adrian.garcia@ua.es

Resumen:

La Pequeña Edad del Hielo, ubicada cronológicamente entre los siglos XIV al XIX, fue un periodo frío que puso fin a la fase calurosa del Óptimo Climático Medieval. Esta nunca tuvo un desarrollo de tipo lineal, ya que estuvo expuesta a diferentes oscilaciones. Los más relevantes fueron los mínimos de Spörer (1420-1570), Maunder (1645-1715) y Dalton (1790-1830), pues estuvieron causados por un descenso de la actividad solar.

Dentro de las diferentes *proxy data*, fuentes no instrumentales para el conocimiento del clima, debemos destacar la celebración de rogativas *pro pluvia* y *pro serenitatem*. Nos encontramos con una respuesta de tipo espiritual por la que mediante una intercesión divina se buscaba que el clima desfavorable desapareciera. Evidentemente, este tipo de recursos estaban intrínsecamente relacionados con la percepción humana del clima con el ciclo agrícola, pues nos hallamos con sociedades preindustriales. Una sequía, un aguacero, una helada extemporánea o una granizada eran factores que podían desembocar en malas cosechas y provocar una crisis agrícola, que apareciera el hambre y afloraran los disturbios.

La cuantificación de rogativas y su tabulación mediante la aplicación de la metodología de la climatología histórica nos permite calcular la intensidad de los niveles secos y húmedos, así como su duración cronológica. Por este motivo, también es fundamental utilizarla con el

objeto de definir realmente el impacto que el clima negativo tuvo y cotejar sus resultados con el año agrícola.

El caso de estudio seleccionado es la ciudad de San Francisco de Quito, centro político, económico y social del Ecuador desde su fundación española hasta la actualidad. Su ubicación al límite de los dos hemisferios y sus particulares características climáticas, con un clima subtropical de tierras altas, marcado por dos estaciones definidas, una seca, entre los meses de junio a septiembre y otra de lluvias, entre los de octubre a mayo, nos invitan a profundizar acerca del comportamiento del clima en un momento tan particular como es el de la Pequeña Edad del Hielo. Como periodo de trabajo hemos elegido por diferentes motivos el comprendido entre las dos últimas oscilaciones de la Pequeña Edad del Hielo. El mínimo de Maunder porque fue el más crudo; el resto del siglo XVIII ya que desde su segunda mitad estuvo marcado por el clima inestable; y el mínimo de Dalton puesto que supuso el último momento frío previo a la fase de calentamiento actual.

Nuestra investigación ha sido realizada mediante el vaciado exhaustivo de la celebración de rogativas contenidas en las actas del cabildo civil de Quito, conservadas en el Archivo Metropolitano de Historia de Quito, dado que tenemos a nuestra disposición una serie casi completa. Los resultados nos conducen a conocer las alteraciones de índole climática que aparecieron, establecer los periodos secos y húmedos de mayor relevancia, relacionarlos con las oscilaciones y pulsaciones seculares de la Pequeña Edad del Hielo, vincularlos con los eventos del fenómeno de El Niño-Oscilación del Sur, así como datar las crisis agrícolas en que desembocaron.

Ponente 8: Raymundo Padilla Lozoya
Universidad de Colima,
email: rpadilla@ucol.mx

Francisco Delgado Aguilar
Universidad de Colima,
email: fdelgado@ucol.mx

Título: Tragedia y fe asociadas al temblor de la Encarnación de 1806

Resumen:

Esta ponencia tiene el propósito de exponer los resultados de la investigación realizada para conocer las consecuencias del sismo del 25 de marzo de 1806, así como las respuestas ante la emergencia. Este evento resulta muy representativo porque ocurrió en la recta final de la administración borbónica, en un contexto vulnerable debido a diversos factores sociales y amenazas naturales. Para su elaboración, se recurrió al método histórico y se contó con documentación primaria de archivos históricos y secundaria con bibliografía histórica, que en conjunto permiten contextualizar lo ocurrido. De manera complementaria se aplicaron varias técnicas históricas como la paleografía, la hermenéutica discursiva y el análisis

iconográfico, para estudiar los distintos aspectos involucrados. Se concluye que este evento marcó un punto crítico en el ejercicio del poder local en Zapotlán El Grande, porque se tensaron las relaciones entre la administración clerical y la sociedad. Sin embargo, la religiosidad se impuso como respuesta simbólica, pero también para explicar lo ocurrido en un plano discursivo teológico, lo cual generó un juramento al Señor San José, el cual se ha mantenido por siglos como santo patrono protector de sismos.